

La Permacultura en Colombia: Una aproximación por Medio del Descubrimiento

Sonia J. Gomez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD
Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios
Economía
Enero 2020

La Permacultura en Colombia: Una aproximación por Medio del Descubrimiento

Director:

German F. Medina

Economista

Sonia J. Gomez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios

Economía

Enero 2020

Nota de Aceptación

Los Directivos y Jurados han leído el presente documento, escucharon la sustentación del mismo por su autor y lo encuentran satisfactorio

German F. Medina

Economista

Jurado

Nota de Responsabilidad

“La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, no se hace responsable de los conceptos emitidos por los investigadores en su trabajo, solo velará por el rigor científico, metodológico y ético, el mismo en aras de la búsqueda de la verdad y justicia”.

Agradecimientos

La autora expresa su agradecimiento a: su familia, a Gustavo Adolfo Palacio Olarte, a Anderson Fabián Villalba, Germán Medina y a Diego Molano, quienes nunca dudaron y al angelito que los cuida desde el puente del arcoíris.

Tabla de contenido

Introducción	13
Planteamiento del problema.....	17
Pregunta del problema.....	19
Objetivo general	19
Objetivos específicos	19
Justificación.....	20
Método	23
Marco conceptual y teórico.....	25
1. De la economía solidaria a la permacultura.....	25
1.1. La normatividad de la economía solidaria en Colombia	33
1.2. Las comunidades indígenas y la economía solidaria.....	35
2. Qué es la permacultura.....	37
2.1. La esencia	38
2.1.1. Los principios éticos de David Holmgren (2007).....	38
2.1.2. Los principios del diseño de David Holmgren (2007).....	38
2.1.3. Los principios éticos de Bill Mollison (1988)	39
2.1.4. Los principios de diseño de Bill Mollison (1988)	39
2.2. La flor de la permacultura	40

2.3. Finanzas y economía en la permacultura.....	41
3. Permacultura en el mundo: un breve recorrido.....	44
3.1. Crystal Waters (Australia): el modelo.....	44
3.2. Suderbyn Permaculture Ecovillage (Suecia): lo orgánico.....	48
4. Proyectos de permacultura en Colombia: la batalla por el desarrollo sostenible ...	52
4.1. Organizmo (Tenjo): comunidades sustentables bajo una perspectiva holística	52
4.2. Aldea Feliz (San Francisco): “El proceso de construir la felicidad”.....	58
4.3. VARSANA (Silvania): la comunidad que construye.....	62
5. Ofertas de formación en permacultura en Colombia.....	66
5.1. Curso de permacultura para el diseño de fincas sostenibles - Universidad	
Nacional de Colombia.....	66
¿Cómo hacer para que la permacultura llegue a la zona urbana? ¿Qué falta?.....	68
¿Qué es el desarrollo sostenible?.....	69
Análisis de resultados.....	70
Conclusiones.....	72
Bibliografía.....	74

Línea de investigación:

Desarrollo Sostenible y Competitividad

Resumen

La economía colombiana, al vaivén de los mercados internacionales, ha venido buscando, sobre todo después de la apertura económica, nuevas formas de innovación y de avance de acuerdo con las exigencias del mercado mundial. Las nuevas realidades, con el cambio climático como una urgencia global, exigen más y mejores formas de relacionamiento entre consumidores y productores, entre mercado y sostenibilidad. En medio de este nuevo estado de las cosas, la permacultura, de aparición más bien reciente, ha ganado terreno como una de las formas más originales de sostenibilidad económica en relación con el cuidado del medio ambiente y las nuevas formas de consumo. Se trata, en última instancia, de crear otras redes de comunión con el entorno y sus particularidades sociales y culturales.

En la búsqueda, Colombia también ha incursionado en la permacultura y en otras modalidades de economía solidaria, por supuesto con diferencias según el contexto y las condiciones económicas y sociales propias de un país tan complejo. En ese sentido, esta monografía busca explorar el desarrollo de la permacultura en el país y ahondar en algunas de sus características organizativas, financieras y operativas, teniendo en cuenta que hablamos de un sector apenas naciente y con muchas expectativas de crecimiento.

Palabras clave

Permacultura, economía solidaria, economía colombiana, sostenibilidad.

Abstract

The Colombian economy, also to the swing of the international markets, has come, especially after the economic opening, looking for new forms of innovation and progress in accordance with the demands of the world market. The new realities, with climate change imposed as a global urgency, demand more and better forms of relationship between consumers and products, between market and sustainability. In the midst of this new state of affairs, permaculture, of a rather recent appearance, has gained ground as one of the most original forms of economic sustainability in relation to environmental care and new forms of consumption. Ultimately, it is about creating other networks of communion with the environment and its social, cultural and even geographical peculiarities.

Colombia, in that search, has also ventured into permaculture and other forms of solidarity economy, of course with differences according to the context and the economic and social conditions of such a complex country. In that sense, this monograph seeks to explore the development of permaculture in the country and deepen some of its organizational, financial and operational characteristics, taking into account that we are talking about a just nascent sector with high growth expectations. In the study, in addition, the singularities of a productive field that still has much to create, to improve and to renew are traced.

Keywords

Permaculture, solidarity economy, Colombian economy, sustainability.

Tabla de figuras

Figura 1. Distribución De La Desigualdad.	27
Figura 2. Componentes De La Llamada “Otra Economía”.	29
Figura 3. Caracterización De Los Tres Sistemas Estructurales De La Economía.	30
Figura 4. Prácticas Y Valores Que Entran En Juego De La Economía Social Y Solidaria.	32
Figura 5. Flor De La Permacultura.	40
Figura 6. Distinción Entre Proceso Económico Formal E Informal.	44
Figura 7. Comunidad De Crystal Waters (2020).	45
Figura 8. Espacios Públicos Compartidos Por La Comunidad De Crystal Waters.	45
Figura 9. Trabajos Colectivos En La Comunidad De Crystal Waters.	46
Figura 10. Caracterización De La Comunidad De Crystal Waters.	48
Figura 11. Plano General De Suderbyn Permaculture Ecovillage.	49
Figura 12. Casa De Duchas En Suderbyn Permaculture Ecovillage.	50
Figura 13. Domo De Suderbyn Permaculture Ecovillage.	51
Figura 14. Caracterización De La Comunidad De Suderbyn Permaculture Ecovillage.	52
Figura 15. Vista General Del Espacio Organismo.	53
Figura 16. Trabajo De La Mano De Comunidades Ancestrales En Organismo.	54
Figura 17. Bioconstrucciones En Organismo.	55
Figura 18. Vista General A Las Huertas Y Unidades Habitacionales De Organismo.	55
Figura 19. Caracterización De La Comunidad De Organismo.	57
Figura 20. Plano General Del Proyecto Aldea Feliz.	58
Figura 21. Construcción Al Interior De Aldea Feliz.	59
Figura 22. Reunión De Los Habitantes De Aldea Feliz.	59

Figura 23. Caracterización De Aldea Feliz Ecoaldea.	62
Figura 24. Unidades Habitacionales Y Espacio Común En La Ecoaldea Varsana.	62
Figura 25. Plano General De Varsana.	63
Figura 26. Actividades Comunitarias En Varsana.	64
Figura 27. Caracterización De La Ecoaldea Varsana.	66

Introducción

1991 fue un año decisivo en la historia reciente de Colombia. No solo fue el año de la firma de la nueva Constitución, una de las más progresistas y avanzadas cartas democráticas del mundo, sino que también inauguró una apertura económica inédita en un país que, hasta entonces, seguía regido por una constitución marcada por un claro poder de la Iglesia católica y bajo mandatos sociales limitados. El país estaba en medio de una de sus rachas más sanguinarias de violencia, y hacía apenas unos meses habían caído, uno por uno, todos los miembros de la Unión Patriótica y tres candidatos presidenciales y el asedio del narcoterrorismo no daba tregua en las ciudades. Pero, aun así, sobreponiéndose a la tragedia, los colombianos dieron una batalla en las urnas para convocar una constituyente que sacara al país, de una vez por todas, de las telarañas del siglo XIX. La violencia política y los desmanes del conflicto torpedearon durante décadas la posibilidad de reordenar el sistema y su Estado en toda su estructura, de acomodarlo a los nuevos tiempos, y solo hasta ese año pudo lograrse el objetivo. Los cambios fueron definitivos y tocaron todas, absolutamente todas las esferas: la salud y las pensiones, el campo, la educación, las relaciones internacionales, la conformación de las ramas del poder público, la creación de dependencias, ministerios, entidades y organismos de control.

Uno de los giros más abruptos fue, justamente, el cambio del modelo económico. Aunque el país estaba bajo los sacudones del mercado internacional y del liberalismo financiero, con una pobre regulación y sin mayores iniciativas de redistribución de la riqueza, todavía no se contaba con un sistema sólido, más allá de la gestión del Banco de la República, fundado en 1923. El cambio hacia un Estado social de derecho también implicó revisar el funcionamiento económico del país y el Constituyente del 91 fue el mecanismo perfecto. La nueva carta estableció la regulación del régimen económico bajo preceptos de corte liberal y se orientó hacia

un sistema mixto, con fórmulas de regulación sobre la propiedad privada, la libre competencia económica, la libre iniciativa privada, la intervención del Estado en la producción y el consumo y el incentivo a las libertades económicas y fiscales (Santaella, 2001, p. 88). Esta dicotomía, sin embargo, se fue ampliando, y las libertades económicas redundaron, en buena parte, en un sistema sin vigilancia, carente de responsabilidad social y sin mayores perspectivas de sostenibilidad. Es una arista del llamado neoliberalismo, la escuela que impugnó con ferocidad el Estado keynesiano de bienestar y que, tras la publicación de *Camino de servidumbre*, del austriaco Von Hayek, fue tomando fuerza hasta imponerse como el régimen imperante en nuestros días, lejos de cualquier forma de regulación e intervención (Anderson, 1999, p. 15). El neoliberalismo buscaba, busca, entrelazar las libertades económicas con las libertades individuales:

Para mantener una sociedad libre, solo la parte del derecho que consiste en reglas de “justa conducta” (es decir, esencialmente, el derecho privado y penal) debería ser obligatoria para los ciudadanos e impuesta a todos. Es la tesis ultraliberal, basada en la descentralización y la desregulación total de la actividad económica, que entiende incluso que la libertad individual no depende de la democracia política y que ser libre es, por el contrario, no estar sujeto, salvo en el caso de los derechos señalados, a la injerencia del Estado. (Rapoport, 2002, p. 359)

Lo que sucedió después es seña de identidad del nuevo siglo: los organismos financieros internacionales tomaron el mando de buena parte de la actividad económica de los países, sobre todo en Occidente, y es el mercado el que regula y define el curso mismo de nuestras democracias, ahora sujetas a la inconstancia de las bolsas de valores y las disputas comerciales. La ausencia de regulación convirtió al neoliberalismo en una especie de animal desatado e

insaciable que deja a su paso, con algunas excepciones, un resultado para nada alentador: una inocua distribución efectiva de la riqueza, relaciones de poder marcadas por el autoritarismo y, acaso lo más importante, una afectación creciente del medio ambiente. El nuevo siglo puso sobre la mesa la necesidad, convertida en una urgencia perentoria, de establecer un mejor diálogo entre el consumo y las libertades económicas y la sostenibilidad, que no es otra cosa que la supervivencia del planeta. Y es allí, en esa tensión, donde surgieron iniciativas, emprendimientos y nuevos enfoques, todo con un objetivo claro: mejorar las relaciones entre consumo y sostenibilidad ambiental. Se trata de una labor que afecta a nuestro frágil equilibrio.

La permacultura es uno de esos sistemas llamados a ser un contrapeso y una alternativa. Pensada inicialmente como una disciplina, desde mediados de los setenta, cuando empezó a perfilarse y a ser descrita en toda su riqueza, sus beneficios y alcances empezaron a ser reconocidos, no solo por ser financieramente viables y un ejemplo de economía pensada desde la solidaridad y la acción colectiva, sino porque encarna, directa y tácitamente, una posibilidad de revisión sobre los supuestos más anquilosados del sistema actual. Sobre el individualismo, el beneficio propio, la negativa a la redistribución pensada desde el beneficio común y el desdén hacia el desarrollo sostenible. No se trata, como piensa el lugar común, de aldeas donde cada quien siembra y cosecha sus alimentos, sino de un orden de las cosas, una disposición que prioriza el diseño y la construcción de medio ambientes humanos sostenibles que le otorguen a lo humano un valor que hoy parece perdido. Entre otras muchas otras funcionalidades y potenciales, la permacultura motiva el diseño ecológico de áreas productivas que puedan servir de sustento a familias y comunidades, sin distinción política, de clase o cultural, y siempre en un marco de aprovechamiento máximo de los recursos y la energía y de reciclaje. La motivación

principal, pues, es consolidar asentamientos humanos —en todo el sentido de la palabra— que aseguren la productividad y la convivencia respetuosa con la naturaleza.

Tras cerca de cuarenta años de avance, estudios y experimentos, la permacultura se ha expandido con sorprendente velocidad a varios países del planeta. Es tema de coloquios, de encuentros multidisciplinarios y de congresos académicos. Su relevancia, además, ha crecido por cuenta de su carácter amplio, gracias al cual lo estudian desde arquitectos e ingenieros hasta antropólogos y sociólogos. Como ejercicio de convivencia humana, la permacultura sintetiza buena parte de nuestros conflictos como sociedad, de nuestras tensiones como civilización y como cultura, pues confluyen las formas de producción, la seguridad alimentaria, la relación con los avances de la globalización y la tecnología, la sanidad, la idea misma del dinero y del intercambio económico, y otro puñado de cuestiones sociales, políticas e, incluso, morales.

En esa compleja red de relaciones y tensiones es que se encuentra el interés de la permacultura en nuestras sociedades contemporáneas, completamente mediatizadas, influidas hasta lo distópico por las estrategias del mercado y sin mayores alternativas al consumo que ofrece el capitalismo. Por ello, pues, no deja de ser interesante explorar sus alcances, sus victorias y fracasos, en un país como Colombia, históricamente atravesado por delicadas realidades como la violencia, el narcotráfico, el desplazamiento y la desigualdad. ¿Qué proyectos de permacultura han germinado en el país? ¿Cuáles son las ideas centrales de la permacultura que se han consolidado en los territorios? ¿Qué queda por hacer? A estas, y a otras preguntas, intenta responder esta monografía.

Planteamiento del problema

El Capitalismo ha venido desarrollándose y expandiéndose en el mundo a través de la historia como el sistema económico más fuerte y presente en casi la totalidad de las naciones del mundo. Con la consolidación de este modelo económico se han incrementado históricamente brechas sociales que cada vez son más grandes y que al momento no han logrado soluciones definitivas.

En este momento, no existe una única modalidad para las instituciones básicas del capitalismo moderno: la economía de mercado y la democracia representativa. Las que existen en el llamado primer mundo son diferentes a las del mundo en desarrollo. En las economías occidentales subdesarrolladas, existen malas copias o aplicaciones mecánicas de las existentes en el mundo desarrollado, de tal amplitud que muchas llegan a constituir trabas para el desarrollo, tal es el caso de América Latina. No obstante, quienes obtienen beneficios de ellas, las presentan como auténticas, básicamente porque son funcionales a sus intereses.

Un breve ejemplo se evidencia en la privatización de las empresas públicas, al venderse al sector privado pasaron de ser monopolios públicos, con precios reducidos en favor de los usuarios, que requerían subsidios del gobierno para continuar operando, a ser monopolios privados con precios elevados para garantizar una rentabilidad atractiva a los inversionistas privados que los apropiaron, de acuerdo a lo estipulado en el Artículo 60 de la Constitución Política de Colombia. Lo anterior solo es una muestra de las grandes brechas que ha generado el sistema capitalista tomando como referencia el indicador de pobreza de Gini que para el 2018 dejaba a Colombia con un 0.58% uno de los valores más altos a nivel mundial, y solo detrás de Suriname, Brasil y Honduras, sin embargo, como una posible respuesta a la evolución económica se puede contemplar la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano, por lo

tanto, revisaremos la brecha económica, política y social generada por el capitalismo y la construcción de alternativas sociales a ella, como lo es la Permacultura.

Así las cosas, tomando el capitalismo desde sus orígenes como un sistema de organización económica caracterizado porque los medios de producción pertenecen a la propiedad privada y por el uso del trabajo asalariado. El capitalismo es un sistema de organización económica descentralizado, en el que el principio del máximo beneficio o lucro es el norte y guía de todas las decisiones económicas, se utilizan los precios como señal informativa y el mercado como mecanismo general de coordinación, por lo tanto, la economía solidaria surge como una alternativa al sector privado, donde la actividad económica está enfocada en la economía social, incorporando los valores que deben regir la sociedad y las relaciones dentro de ella; en pocas palabras la economía solidaria es una estructura de producción, distribución, consumo de bienes y servicios centrado en el ser humano, enmarcada por valores como la autogestión, autonomía, educación, equidad, ayuda mutua, transparencia, cooperación entre entidades y el compromiso con la comunidad, en la que se destaca la solidaridad basada en la preocupación por los demás para lograr el beneficio común.

Es ante el aumento de la brecha creada por el capitalismo que la economía, específicamente desde la economía solidaria, a través del cual se han presentado distintas opciones que propenden por el desarrollo económico enfocado en el bienestar del ser humano, en potenciar las habilidades y velar por el cuidado del medio ambiente realizando una utilización justa de los recursos provistos por esta, desarrollando una relación armónica del ser humano con los recursos naturales como medio de convivencia y preservación; es así que surge la Permacultura.

Pregunta del problema

¿Los modelos Permaculturales pueden ayudar a solucionar el desarrollo económico y social en el territorio colombiano, de manera sostenida en el tiempo?

Objetivo general

- Analizar la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano.

Objetivos específicos

- Identificar los efectos que genera sobre la economía occidental los proyectos de permacultura.
- Describir los casos exitosos relacionados con el concepto de Permacultura.
- Identificar como se aborda la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano.

Justificación

Esta monografía se está realizando para analizar la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano. Tomando la Permacultura como contraste al sector privado, donde la actividad económica está enfocada en la economía social, incorporando los valores que deben regir la sociedad y las relaciones dentro de ella; en pocas palabras la economía solidaria es una estructura de producción, distribución, consumo de bienes y servicios centrado en el ser humano, enmarcada por valores como la autogestión, autonomía, educación, equidad, ayuda mutua, transparencia, cooperación entre entidades y el compromiso con la comunidad, en la que se destaca la solidaridad basada en la preocupación por los demás para lograr el beneficio común.

En este sentido, la Permacultura es un movimiento que nace a finales de los años 70 principalmente como un desarrollo de tipo agrícola y que se transforma en un complejo sistema que permite la personalización de un modelo que comprende el diseño arquitectónico, agrícola, social y económico que conduce a la creación de unas aldeas ecológicas y sostenibles que retoman los principios básicos de la economía por medio de la utilización de los recursos naturales sin realizar un agotamiento de estos; evitar la acumulación de recursos y capital y utilizar la economía como una herramienta para fortalecer las relaciones humanas y la consolidación de las comunidades con la sostenibilidad del ambiente.

La Permacultura nace como una forma de convivencia entre las personas y la naturaleza que satisface las necesidades humanas y garantiza el sostenimiento de la vida, con una mirada integral, mediante la fuerza de la organización, aplicando los saberes y las prácticas ancestrales para transformar la sociedad y construir una cultura de paz. (Messe, 2010)

¿Y por qué es importante analizar la economía solidaria de la Permacultura y su

aplicación práctica en el territorio colombiano? Porque las exploraciones de la economía solidaria de la Permacultura están tratando de responder a las brechas que se han creado por los altísimos índices de desigualdad social y económica que se permiten en los actuales modelos económicos, así como respuesta al desgaste que la sociedad y la economía le han producido a los recursos no renovables y al impacto ambiental que las grandes empresas han generado en el planeta.

La Permacultura permite las iniciativas económicas con base social fundadas en los siguientes valores: servicio a los miembros de la comunidad más que a la generación de ganancias; administración y gestión autónoma (no controlada por el gobierno o el mercado); organización empresarial con vocación de gestión participativa y toma de decisiones democráticas; primacía de las personas y del objeto social sobre el capital; aplicación de la mayor parte de los excedentes a la consecución de objetivos para el interés general, de sus miembros y el desarrollo sostenible; basada en los principios de solidaridad, responsabilidad, participación y empoderamiento. (Neamtan, N. y Downing, R., 2005, p. 17)

Un claro ejemplo es la aplicación práctica de la economía solidaria de la Permacultura en el territorio colombiano es la Fundación Organismo, ubicada en el municipio de Tenjo Cundinamarca. Inició su construcción en el año 2009 bajo el liderazgo de la arquitecta Ana María Gutierrez. Su desarrollo permacultural se ha fortalecido en el interés de los miembros de la organización de rescatar los saberes de las comunidades para integrarlos en los proyectos desarrollados tanto al interior del proyecto como afuera, y consolidar una oferta educativa abierta al público; centrando su conocimiento en brindar un apoyo sustancial e integral al mundo, pero especialmente porque ve en la educación el motor y la solución a los problemas, la estrategia para rescatar los saberes ancestrales, responder eficientemente al medio ambiente y a su

conservación, brindar más y mejor ayuda a quienes más lo necesitan, y para correr la voz.

Método

El presente documento es una investigación documental al ser de tipo monográfico, sustentada por fuentes secundarias, con las cuales abordaremos el objetivo general y objetivos específicos planteados. Tomaré la investigación documental como método investigativo basado en la revisión de textos, artículos, bibliografías y videos entre otros ya existentes sobre la economía solidaria de la Permacultura y que pueden ser utilizados e implementados en el análisis de la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano.

Esta investigación se caracterizará por trabajar directamente sobre textos, artículos, bibliografías y videos entre otros, que aporten información y den resultados a los objetivos propuestos. Así las cosas, la intención de este documento se centra en hacer recolección, selección, análisis y presentación de datos documentados para mostrar los resultados de la aplicación práctica de la economía solidaria de la Permacultura en el territorio colombiano.

Adicionalmente, se procura crear una base que fundamente el redescubrimiento de la economía solidaria como beneficio sostenible de la sociedad para generar nuevas formas de investigación y construir nuevo conocimiento a partir de las preguntas que surjan de este documento y con base a otros documentos realizados en el mismo campo que puedan contribuir a los objetivos planteados.

Para el presente documento encontraré como limitación la subjetividad y pasión que pueda tener por la economía solidaria de la Permacultura y los pensamientos van en contra del mismo. Así las cosas, el método será el siguiente:

1. Recolección básica de la bibliografía que se trabajará para el análisis de la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano.

2. Realizar la lectura y comprensión del material seleccionado como fuente para la información a utilizar en la presente monografía.
3. Elaboración del planteamiento del problema y la justificación del ¿por qué es importante analizar la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano? Basándome en la identificación de los efectos que genera sobre la economía occidental los proyectos de permacultura, la descripción de los casos exitosos relacionados con el concepto de Permacultura y la identificación de cómo se aborda la economía solidaria de la Permacultura y su aplicación práctica en el territorio colombiano.
4. Por último, la construcción del documento con base en los anteriores puntos.

Marco conceptual y teórico

1. De la economía solidaria a la permacultura

La indefinición suele ser la norma de los estudios sociales y de las humanidades. Intentar captar la esencia de una disciplina, de una materia o de una simple teoría suele significar años de esfuerzos hermenéuticos y discusiones epistémicas propias de las sociedades del conocimiento. Algo similar sucede con la economía solidaria, base de la permacultura. El Movimiento de Economía Solidaria y Social del Ecuador (MESSE), por ejemplo, define a la economía solidaria como:

(...) una forma de convivencia entre las personas y la naturaleza que satisface las necesidades humanas y garantiza el sostenimiento de la vida, con una mirada integral, mediante la fuerza de la organización, aplicando los saberes y las prácticas ancestrales para transformar la sociedad y construir una cultura de paz. (Messe, 2010).

Estas llamadas formas de convivencia, a través de su diseño, dan como resultado la creación de las llamadas organizaciones solidarias, estructuras y vehículos de ejecución de la economía solidaria. La inclusión del factor solidario en estas organizaciones, por ende, implica asumir prácticas nuevas en las que el enfoque cambia y vuelve la vista sobre aspectos más ligados al bienestar social y la confluencia entre individuo y sociedad:

(...) las iniciativas económicas con base social fundadas en los siguientes valores: servicio a los miembros de la comunidad más que a la generación de ganancias; administración y gestión autónoma (no controlada por el gobierno o el mercado); organización empresarial con vocación de gestión participativa y toma de decisiones democráticas; primacía de las personas y del objeto social sobre el capital;

aplicación de la mayor parte de los excedentes a la consecución de objetivos para el interés general, de sus miembros y el desarrollo sostenible; basada en los principios de solidaridad, responsabilidad, participación y empoderamiento. (Neamtan, N. y Downing, R., 2005, p. 17).

La economía solidaria y las organizaciones solidarias no son conceptos recientes. El primero es usado aproximadamente desde el siglo XVIII y el segundo tuvo su auge a mediados del siglo XX. Entre una y otra, sin embargo, ha sido el capitalismo y sus variantes los que han dominado la actividad económica, social, cultural y política durante buena parte de la historia moderna de la humanidad. En general, a pesar de las bondades que tanto defienden sus deudos, y de los ajustes hechos para su mejora, el capitalismo ha dejado ver consecuencias para nada tranquilizadoras que se pueden rastrear, por ejemplo, en los coletazos del neoliberalismo. Como lo refiere Díaz Muñoz en *Economías solidarias en América Latina* (2015).

El neoliberalismo —desde su hegemonía ideológica global— ha generado en el mundo mayor individualismo y competencia, inseguridad y sensación de riesgo, homogeneización de las culturas y discursos únicos —como la idolatría al mercado, la sacralización de la propiedad privada o la negación del Estado como espacio de defensa de derechos ciudadanos y bienes públicos o comunes, el éxito individual como indicador de supremacía de la voluntad y el fracaso de la mayoría, como expresión de su incapacidad e indolencia. No solo ha impuesto a los colectivos sociales y a las comunidades campesinas e indígenas retos mayores para hacer frente a sus consecuencias de precarización del trabajo y descampesinización sino que los ha obligado a mantener y conquistar una mayor confianza en sus manifestaciones simbólicas e identitarias, en tanto dinámicas contrarias a esa exclusión social y

homogeneización cultural. de ahí que para los actores de la economía solidaria (ecosol) la dimensión cultural devenga en fundamental para la cohesión identitaria de sus miembros y la resignificación de sus símbolos en torno a sus proyectos colectivos, de manera que nuevas construcciones compartidas de sentido se establecen a partir de su toma de conciencia de esta realidad. (p. 265).

Una de las consecuencias más graves ha sido la desigualdad, medida hoy en día por el coeficiente de Gini, que calcula, principalmente, qué tan inequitativa es la distribución de los ingresos y de las riquezas por países. En la siguiente gráfica, Díaz (2015) muestra un panorama que parece indicar que las condiciones de desigualdad en el mundo no son tan graves: la mayor cantidad de los países están al menos en un nivel más cercano o inferior a 0.5, lo que indica que los países son más igualitarios y los países que se alejan de esta medida, según la gráfica, serían quienes presentan mayores índices de desigualdad.



FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN DE LA DESIGUALDAD. TOMADO DEL BANCO MUNDIAL. FUENTE:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?View=Map>

Adicional a la afectación al desarrollo, a las tasas de inequidad y desigualdad, los modelos económicos que son más fuertes en la actualidad han generado daños irreversibles al medio ambiente: deforestación, degradación de los suelos, explotación laboral, trabajo infantil. El ritmo de consumo que hemos desarrollado por décadas, sumado a las nuevas formas de extracción energética y explotación de recursos fósiles, han evidenciado aún más el peligro al que se expone el medio ambiente y, de paso, nuestra propia vida:

Cada día hay mayor conciencia en el mundo de que se está viviendo un cambio climático, provocado por las actividades antropomórficas. entre ellas, se pueden destacar no solo la contaminación resultante del uso del transporte moderno o las actividades industriales sino también, y en buena medida, por las actividades agropecuarias intensivas en el uso de energía. Las prácticas de economía solidaria (ecosol) por lo general muestran cierta preocupación por el medio ambiente, por lo menos discursivamente. La emergencia de estas prácticas debería poner su acento en la sustentabilidad ecológica y sus impactos efectivos en el medio ambiente. ello no solo es necesario para asegurar la sobrevivencia de las generaciones futuras, sino que se convierte en una exigencia de vida saludable y con dignidad para las actuales generaciones. (Díaz Muñoz, 2015, p. 245).

Estos efectos preocupantes Y urgentes, le dieron paso a la llamada “Otra Economía”, más centrada en aspectos que el neoliberalismo ha denostado históricamente y muy preocupada por el carácter social y cultural del intercambio económico.

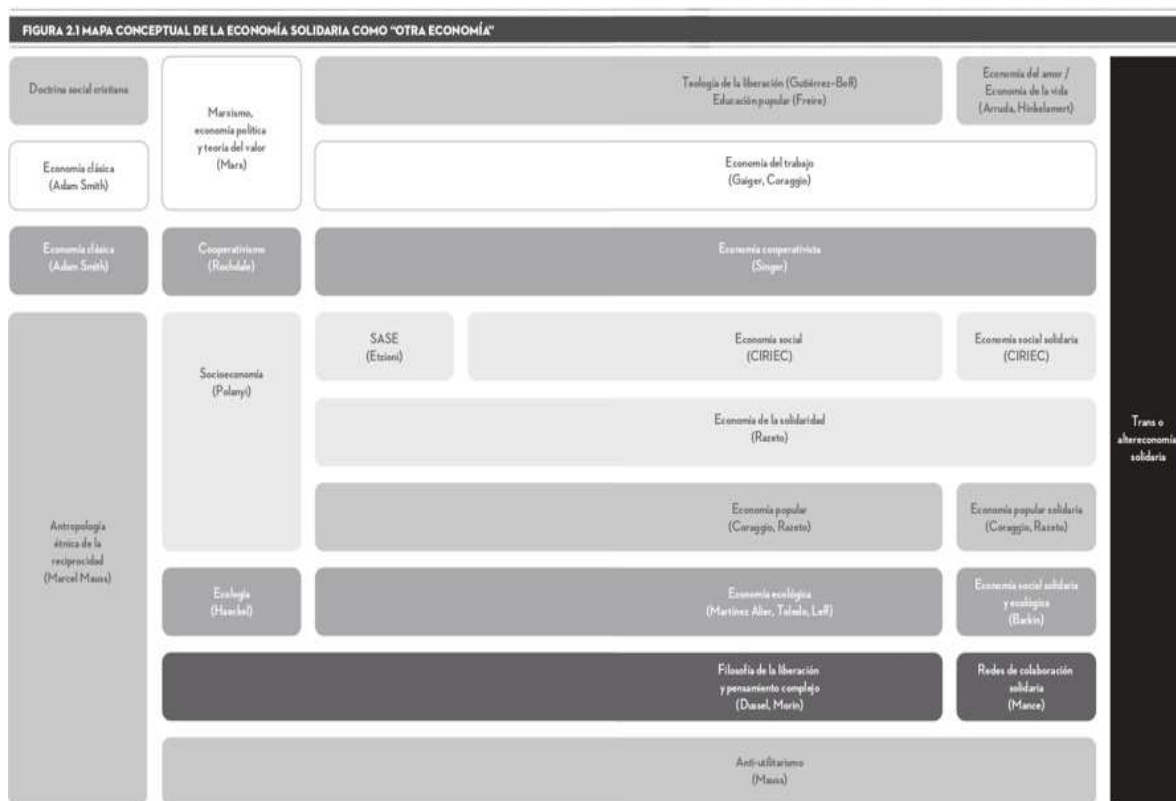


FIGURA 2. COMPONENTES DE LA LLAMADA “OTRA ECONOMÍA”. TOMADO DE DÍAZ MUÑOZ (2015).

La economía solidaria, como lo sugiere la figura 2, es el resultado de la asociación de varias disciplinas como la economía, la antropología, la filosofía de la liberación de Dussel, y de la llamada economía del amor, de la vida, y del trabajo que, a través de la economía popular y ecológica, construye una economía social solidaria y de la solidaridad que usa las redes de colaboración como redes de construcción de nuevos procesos económicos.

Este proceso ocurre gracias a la diferenciación estructural de la economía, compuesta por tres sistemas: el público, de planificación estatal, el privado, con ánimos de lucro, y el sistema de reciprocidad, que es donde se ubica a la economía solidaria:

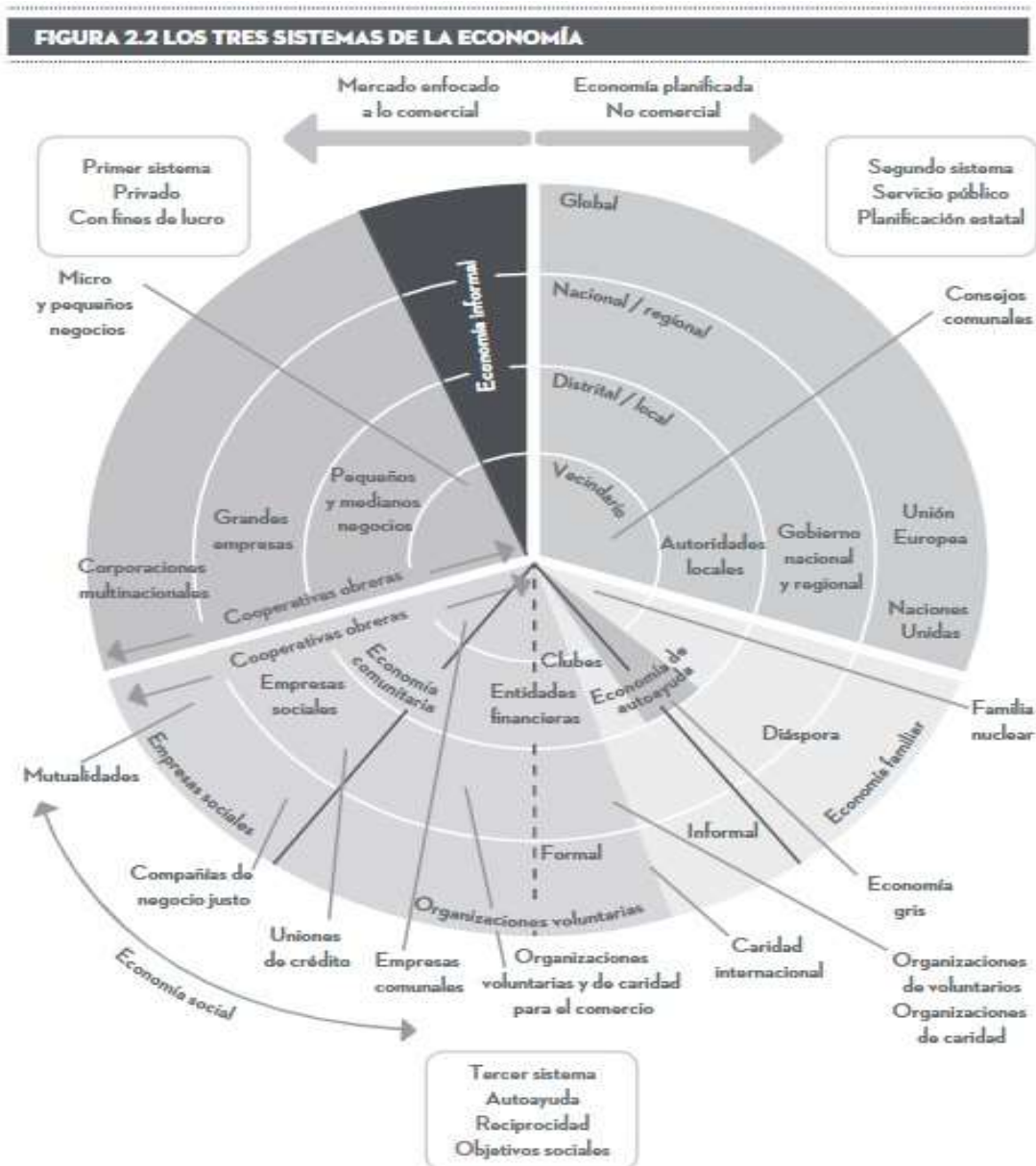


FIGURA 3. CARACTERIZACIÓN DE LOS TRES SISTEMAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA. TOMADO DE DÍAZ MUÑOZ (2015).

En este tercer sistema impera el “no ánimo de lucro” en su concepción ideal, lo que ha permitido que el desarrollo en materia económica se enfoque en los principios orgánicos de la economía, en satisfacer necesidades verdaderamente básicas del ser humano, procurando un uso eficiente de los recursos sin llegar a su agotamiento.

El fortalecimiento de estos sistemas se ha dado principalmente a través de la constitución de cooperativas, asociaciones mutuales relacionadas principalmente con la protección del medio ambiente, con el uso eficiente de recursos, con la responsabilidad clara con la consolidación de espacios sanos, en todo el sentido de palabra, que permiten el desarrollo integral del ser humano y la exploración de sus potencialidades innatas o aprendidas.

Los procesos que ponen en marcha las economías sociales y solidarias responden, en buena medida, a las dinámicas propias del capitalismo y de la economía de mercado, o son sucedáneas de ellas y las complementan con enfoques distintos. Se trata, eso sí, de una cadena que, desde la producción hasta el consumo, incorpora prácticas, valores, imaginarios y representaciones de todo tipo:

TABLA 1.1 CARACTERIZACIÓN DE PRÁCTICAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA						
Esferas de la ESS	Valores Principios	Tipo de prácticas	Sujetos / actores	Proyecto / sentido	Escalas territoriales	
Bienes	Trabajo digno y estable (primacía del trabajo y de las personas sobre el capital), autogestión o cogestión	Autoconsumo. Agricultura orgánica-ecológica. Agroindustrias. Industrias. Artesanías.	Cooperativas Mutuales			
	Seguridad social (pensiones, salud...). Financiamiento ético solidario.	Cooperativas de ahorro y crédito solidario. Banca social, popular, ética, microfinanzas. Formación- capacitación formal e informal. Investigación tecnológica. Asesoría y asistencia técnica. Recreación. Cuidado de personas. Cuidado del medio ambiente.	Asociaciones civiles Organizaciones rurales e indígenas de base económica (bajo múltiples figuras asociativas) Agencias de desarrollo local (ADL) Sindicatos y fondos de pensiones Empresas recuperadas por trabajadores Sociedades diversas no privadas.	1. Construcción de alternativas de beneficio económico directo o inmediato. 2. Construcción de redes y articulaciones orgánicas sectoriales o territoriales (uniones, federaciones, confederaciones).	1. Locales (comunitarias, municipales). 2. Regionales subnacionales. 3. Nacionales.	
Producción						
Servicios						

Esferas de la ESS	Valores Principios	Tipo de prácticas	Sujetos / actores	Proyecto / sentido	Escalas territoriales
Intercambio	Comercio con justicia.	Comercio justo. Trueque. Redes de colaboración solidaria. Mercado abierto. Mercados solidarios. Moneda social. Encuentros de intercambio de experiencias, sistematización, reflexión colectiva.	Sistemas locales de empleo y comercio (LETS) Sistemas locales de trueque (SEL) Integradoras sociales	3. Impulso a movimientos ciudadanos por derechos.	4. Regionales subcontinentales.
Consumo	Consumo responsable. Conservación de los recursos naturales y armonía con el medio ambiente.	Abasto y consumo. Comedores populares. ¿Reciclaje?	Emprendimientos con inversiones mixtas Redes de investigación	4. Impulso a movimientos antisistémicos o no capitalistas.	5. Globales Sur / Sur Norte / Sur Norte / Norte.
Otros	Identidad, autonomía, solidaridad, empoderamiento, democracia participativa, equidad, inclusión, responsabilidad social empresarial (RSE), resistencia a la dominación.	Culturales e identitarias. Democracia interna y deliberativa en esferas públicas. Cabildeo e incidencia en políticas públicas.	Fondos de inversión solidaria y de capital de riesgo		

FIGURA 4. PRÁCTICAS Y VALORES QUE ENTRAN EN JUEGO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA. TOMADO DE DÍAZ MUÑOZ (2015).

El proceso de consolidación de esta tercera economía en América Latina ocurre de manera bastante paralela a como ocurre en el resto del mundo, y es un proceso que se ha ido, no solo consolidando, sino que además ha ganado respeto y terreno entre los gobiernos. Es escenario de discusión académica y forjador de movimientos que resuenan y se acomodan al desarrollo de estos movimientos a nivel mundial, tal como lo indica:

La ecosol se constituye en América Latina, por tanto, como un espacio plural y complejo de esferas valorativas, en cuyo seno es posible encontrar prácticas

contrahegemónicas de resistencia y liberación desde abajo (promovidas desde la precariedad de los sujetos excluidos del desarrollo), para la construcción de alternativas de impacto inmediato en la vida de las personas, colectivos, comunidades y géneros y de movilización social transescalar (local–global), que contiene prefiguraciones (proyectos embrionarios con elementos emergentes o no dados) para otra economía hacia un cambio del sistema–mundo capitalista. (Díaz Muñoz, 2015, pp. XX)

1.1. La normatividad de la economía solidaria en Colombia

En materia normativa, en Colombia se crearon la Ley 454 de 1998, que regula la economía solidaria, y la circular externa 007 de 2003, que contempla los elementos relacionados con la supervisión, la vigilancia y control de las organizaciones solidarias. Previo a esto se habían establecido, por medio del Decreto 1480 de 1989, las facultades jurídicas de las asociaciones mutualistas que luego serán incluidas en la ley 454.

Este marco normativo que rige la economía social y solidaria en Colombia se acerca a las formas de organización solidaria en el país y permite ubicar a la permacultura dentro del grupo de asociaciones mutualistas, microempresas solidarias y de empresas comunitarias, dependiendo del desarrollo que puedan lograr de acuerdo a sus cualidades independientes. A través del artículo 2 del Decreto 1480 se definen a las asociaciones mutualistas como

(...) personas jurídicas de derecho privado, sin ánimo de lucro, constituidas libre y democráticamente por personas naturales, inspiradas en la solidaridad, con el objeto de brindarse ayuda recíproca frente a riesgos eventuales y satisfacer sus necesidades mediante la prestación de servicios de seguridad social.

Por otra parte, estos desarrollos podrían convertirse en empresas comunitarias si existe algún interés en recibir cualquier subsidio, crédito, etc., por parte del Estado Colombiano. Las condiciones se encuentran detalladas en el Decreto 561 de 1989 que determina el régimen de las empresas comunitarias y la Ley 160 de 1994, “Por la cual se crea el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino, se establece un subsidio para la adquisición de tierras, se reforma el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria y se dictan otras disposiciones”.

Respecto a la naturaleza de las microempresas solidarias que hacen parte del capítulo de empresas solidarias innominadas de la Ley 454 de 1998 de Colombia, se indica que

(...) son pequeñas organizaciones empresariales, en las cuales sus propietarios, al igual que en la famiempresa, son simultáneamente trabajadores y administradores. Se integran por un grupo de personas con vínculos comunes que se aglutinan con el objeto de realizar actividades en los campos de la producción de bienes o servicios, la comercialización y el consumo. El propósito primario de estas empresas es el de generar fuentes de trabajo para sus integrantes, con el fin de obtener los ingresos necesarios para su subsistencia. Sin embargo, a partir de su constitución y posterior desarrollo, la microempresa solidaria ofrecerá a sus miembros muchas satisfacciones en lo material, espiritual, social y cultural.

De acuerdo a los principios de la permacultura, el propósito principal de la permacultura no es generar fuentes de trabajo, sino que se trata, más bien, de una consecuencia del diseño que se le dé al ejercicio de construcción del espacio.

La revisión de la normatividad deja ver un claro vacío en cuanto al espacio exacto que ocuparía un caso como el de estudio para lograr ubicar a la permacultura dentro de la legislación colombiana. Es previsible: en su concepción, la permacultura no implica una completa aceptación de los modelos capitalistas actuales, o de las teorías neoliberales presentes en la actualidad en el país, y pretende generar alternativas a los modelos económicos, políticos y sociales existentes a nivel mundial, pero la revisión legal se hace indispensable toda vez que al ubicarse estos desarrollos en suelo colombiano, deben adaptarse a la legislación que este determine.

Para el caso de la permacultura, todos los capítulos son de especial interés, pero principalmente los de Bienes, Intercambio y Consumo. Vale la pena resaltar que en Colombia los que más fuerza y desarrollo han tenido son el de bienes, pero particularmente el de servicio con las cooperativas que de hecho son las que son mayoritariamente sujeto de vigilancia y control por parte de la Superintendencia de Economía Solidaria, ente colombiano designado para realizar esta función.

1.2. Las comunidades indígenas y la economía solidaria

Las primeras muestras de economía que se evidencian en Latinoamérica provienen de las comunidades indígenas, acompañadas de complejos desarrollos de intercambios, de monedas propias, más visiblemente en las comunidades mayas e incas, que han sido dejadas atrás en los análisis a raíz de los tempranos desarrollos que tuvieron los modelos económicos en los países desarrollados y que fueron traídos a Latinoamérica a través de la colonización. Así, las comunidades indígenas han sido históricamente relegadas de estos modelos y, con la intención de que preserven sus cosmogonías y sus identidades culturales como excusa, se les ha mantenido completamente al margen de los desarrollos económicos propios de sus países. Las comunidades

que sobreviven hoy en día conservan sus tradiciones y sus identidades con el paso de los años, como lo describe Arango (2005):

(...) En ese mundo indígena, que tan profundamente palpita en la vida colombiana, hunden sus raíces diversas formas de cooperación que existen en nuestra sociedad en el agro y en los sectores pobres y marginales de las ciudades, tales como la minga, el convite y la acción comunal, esta última fundamentada en las dos anteriores. La minga es el trabajo en común realizado por los miembros de una comunidad (barrio o vereda), en beneficio colectivo para la construcción de obras tales como caminos, puentes o acueductos. Constituye una clara expresión de la cooperación. Los convites son también reuniones para el trabajo mancomunado de un grupo de vecinos, en beneficio de uno de ellos, con el fin de contribuir a la construcción de su vivienda o prestarle ayuda en la recolección de una cosecha. Es, pues, una muestra de la ayuda mutua.

Al explorar el concepto de economía solidaria y de desarrollo sostenible vale la pena revisar algunas de las preguntas que se realiza Luis Razeto en *Los caminos de la Economía de la Solidaridad* (1993) con respecto a los modelos económicos solidarios, especialmente en lo relativo a las comunidades indígenas de Latinoamérica:

Si este es un modo eficiente de organización económica ¿por qué no ha demostrado históricamente una adecuada capacidad de sostenimiento en la época moderna y una real capacidad de asegurar a esas comunidades que la han practicado, niveles satisfactorios de progreso y mejoramiento de sus condiciones de vida? Esos procesos tendientes a una recuperación ¿no implicarían el retorno a un pasado a de pobreza y estancamiento.

Estas son cuestiones que inquietan a la sociedad moderna en general y que son moderadora de discursos a nivel mundial. La sociedad actual considera que las prácticas ancestrales, por la forma en que tuvieron que desarrollarse históricamente, no tienen valor, pues evidencian lo que para el mundo actual significa atraso, esto es, no hacer parte de la globalización, falta de acceso a la tecnología, entre otras grandes variables, y que desconocen valores de desarrollo, que para el mundo moderno no han sido suficientes y que, teniendo en cuenta que estas comunidades han estado marginadas por completo de los procesos de crecimiento económicos, el proceso de adaptación a sus saberes, al menos en materia económica, debe realizarse de una forma completamente diferente:

Se trataría, en lo fundamental, de revalorizar y dar nueva vida a las formas de organización y a los contenidos sustanciales de aquellas economías, que dan un sentido particularmente humano y comunitario al trabajo, la tecnología, la propiedad y la distribución. Tales son precisamente los aspectos que hacen de las economías originales de los pueblos indígenas expresiones cabales de Economía de Solidaridad y trabajo.

2. Qué es la permacultura

La permacultura es un movimiento creado por David Holmgren y Bill Mollison a finales de los años 70 como respuesta al uso indebido y al agotamiento de los recursos naturales. Se fundamenta en una serie de principios éticos y de diseño que fomentan una cultura sostenible ambientalmente y en armonía con los seres humanos que, en ella, y con ella, conviven.

Podemos definir a la permacultura como el diseño de sistemas que permitan una correcta relación entre el ser humano, los animales y las plantas en un entorno en el que se permita el equilibrio entre estos. Bill Mollison (1991) definía la permacultura como:

(...) un sistema de diseño para la creación de medioambientes humanos sostenibles. La palabra en sí misma es una contracción no sólo de agricultura permanente sino también de cultura permanente, pues las culturas no pueden sobrevivir mucho tiempo sin una base de agricultura sostenible y una ética del uso de la tierra. En un nivel, la permacultura trata con plantas, animales, construcciones e infraestructuras (agua, energía, comunicaciones). Sin embargo, la permacultura no trata acerca de estos elementos en sí mismos, sino sobre las relaciones que podemos crear entre ellos por la forma en que ubicamos el paisaje”.

2.1. La esencia

La esencia de la permacultura radica en la observación del mundo natural, en el entendimiento de las relaciones de la naturaleza, y en su posterior observación en una relación armónica con el ser humano. Como resultado de esta observación se obtienen unos principios de aplicación universal que funcionan en cualquier escenario, toda vez que el lenguaje común es la naturaleza y sus formas de relación.

Estas observaciones son expresadas por los fundadores a través de unos llamados principios éticos o de actitud, y unas pautas o principios de diseño que son enumerados a continuación:

2.1.1. Los principios éticos de David Holmgren (2007)

1. Cuidado de la tierra
2. Cuidado de las personas
3. Repartición justa

2.1.2. Los principios del diseño de David Holmgren (2007)

1. Observar e interactuar
2. Capturar y almacenar energía
3. Obtener un rendimiento
4. Aplicar la autorregulación y aceptación de la retroalimentación
5. Usar y valorar los servicios y recursos renovables
6. Dejar de producir desperdicios
7. Diseñar desde los patrones hasta los detalles
8. Integrar más que segregar
9. Usar soluciones lentas y pequeñas
10. Usar y valorar la diversidad
11. Usar los bordes y valorar lo marginal
12. Usar y responder creativamente al cambio

2.1.3. Los principios éticos de Bill Mollison (1988)

1. Cuidado de la tierra
2. Cuidado de la gente
3. Límites a la sobrepoblación y el consumo

2.1.4. Los principios de diseño de Bill Mollison (1988)

1. Work with nature, rather than against it
2. The problem is the solution

3. Make the least change for the greatest possible effect

4. The yield of a system is theoretically unlimited

5. Everything gardens

2.2. La flor de la permacultura

Creada por Holmgren (2007), la flor de la permacultura es la representación gráfica de lo que, a criterio de los fundadores y autores, debe ser corregido con respecto a los modelos actuales de la civilización. En el centro de la flor se encuentran los principios éticos y en cada pétalo el ámbito a resolver. Se presentan las alternativas de solución alrededor de cada pétalo.



Adaptado de la introducción de: *Permaculture Principles and Pathways beyond Sustainability*. Copyright © 2002

FIGURA 5. FLOR DE LA PERMACULTURA. TOMADO DE HOLMGREN (2007).

2.3. Finanzas y economía en la permacultura

La permacultura realiza un abordaje a la economía que parte de las repercusiones sociales y los desbalances personales, ambientales y culturales que traen consigo el consumo desmedido y el agotamiento de los recursos, especialmente de los naturales.

El aumento del consumo para cumplir con las cuotas del capitalismo vigente en la gran mayoría de las naciones ha generado un impacto a nivel ambiental que solo hoy, con la crisis mundial del coronavirus como telón de fondo de la década, ha tenido un margen de mejoría que puede desaparecer una vez el mundo regrese a los estándares de normalidad a los que está habituado. Los excesos de la deriva consumista que define a la globalización tiene consecuencias que ya preocupan a nivel global, como el agotamiento y la erosión de los suelos o la contaminación en todas las fuentes de agua por el exceso de desperdicios de plásticos. La ganadería extensiva, otra de las formas del consumismo a gran escala con consecuencias a nivel ambiental, ha destruido gran parte de las selvas del mundo, como es patente en el Amazonas, donde, según la organización ambientalista Greenpeace (2010), el nivel de deforestación llegó en el 2015 a más de 200.000 hectáreas y la capacidad de absorción de CO₂ se ha reducido a la mitad.

La permacultura nace como una respuesta a estas problemáticas estructurales, a un estilo de vida que ha desgastado al planeta a niveles nunca imaginados por medio del agotamiento de los recursos no renovables. Todo esto, además, como consecuencia de un modelo económico, acaso mal implementado y del cual se ha abusado, que permite la acumulación indiscriminada de riquezas y, por esa vía, fortalece las causas históricas de la desigualdad y la falta de oportunidades.

La respuesta a esta problemática propuesta por la permacultura devuelve a la economía a su nivel más orgánico por medio de la recuperación del intercambio, la eliminación de las monedas, y la no acumulación de riqueza. A través de esta práctica se pretende hacer más eficiente el uso de los recursos sin llegar a su agotamiento. Todo esto se consigue a través de las siguientes estrategias propuestas por Bill Mollison (1991):

1. Sistema Local de Intercambio y Empleo (LETS: Local Employment Trading System): se centra en una comunidad en la que cada miembro asociado debe estar dispuesto a realizar transacciones comerciales en moneda simbólica local. Cada socio vende un bien o servicio y el dinero simbólico que obtiene un socio le da crédito para comprar o utilizar los bienes o servicios que ofrezcan los demás socios. A diferencia de un sistema de trueque simple (donde dos personas negocian solamente una con la otra), un socio puede negociar con cualquiera de los otros y puede comprar en el rango amplio de los bienes y servicios ofrecidos por el sistema.
2. Fondo girable para préstamos: se trata de los fondos de la comunidad que se destinan para ahorros y préstamos, apropiados para reducir los gastos comunitarios y familiares. Permiten, además, liberar más capital a la comunidad
3. SHARE (“Self Help Association for a Regional Economy”): el sistema SHARE descansa en una “Asociación de Auto Ayuda para una Economía Regional”. Es una corporación local sin fines de lucro, formada para estimular pequeños negocios que producen bienes y servicios necesarios para la región (como este ejemplo en Berkshire, Massachusetts, USA) y que trabaja juntamente con un banco local. Los miembros de SHARE abren una cuenta en común en este banco. Ellos reciben un monto de interés bajo (pero esto significa que los pequeños préstamos pueden ser saldados a menor interés). La persona

que recibe el préstamo debe primero obtener garantías de otras personas de la comunidad, que aseguren que se trata de alguien responsable y consciente. Deben también demostrar que el negocio resultara atractivo para las personas de la comunidad, o por lo menos para un público que no es del sector. Como consecuencia de este trabajo preliminar, el beneficiario llega a conocer a muchas personas de la comunidad, y ellas tendrán un vivo interés en ver el éxito del negocio.

4. El sistema CELT (“Community Enterprise Loan Trust”) que funciona en Nueva Zelanda, es una organización de caridad para promover y sostener pequeños negocios y cooperativas. Este sistema provee consejos, sesiones de entrenamiento rápido y distribuye préstamos. Se funda con suscripciones del público, con donaciones, y con ayudas especiales del gobierno. Con el dinero que se obtiene de los intereses del depósito y de los préstamos, se realizan trabajos educativos y de otra índole. Un requisito necesario para obtener el préstamo es aceptar trabajar en una relación cercana con el grupo que maneja el CELT, mientras dura el préstamo, esto le garantiza al inversionista las mejores posibilidades de triunfar.

Hay una forma gráfica, también diseñada por Mollison (1991), de explicar el desarrollo económico esperado en los sistemas permaculturales. La evolución del proceso económico se espera de dos formas, informal o formal. En el proceso formal se evidencia una más clara integración con el modelo económico tradicional, pero manteniendo un “intercambio de acciones ético”, como se muestra a continuación:

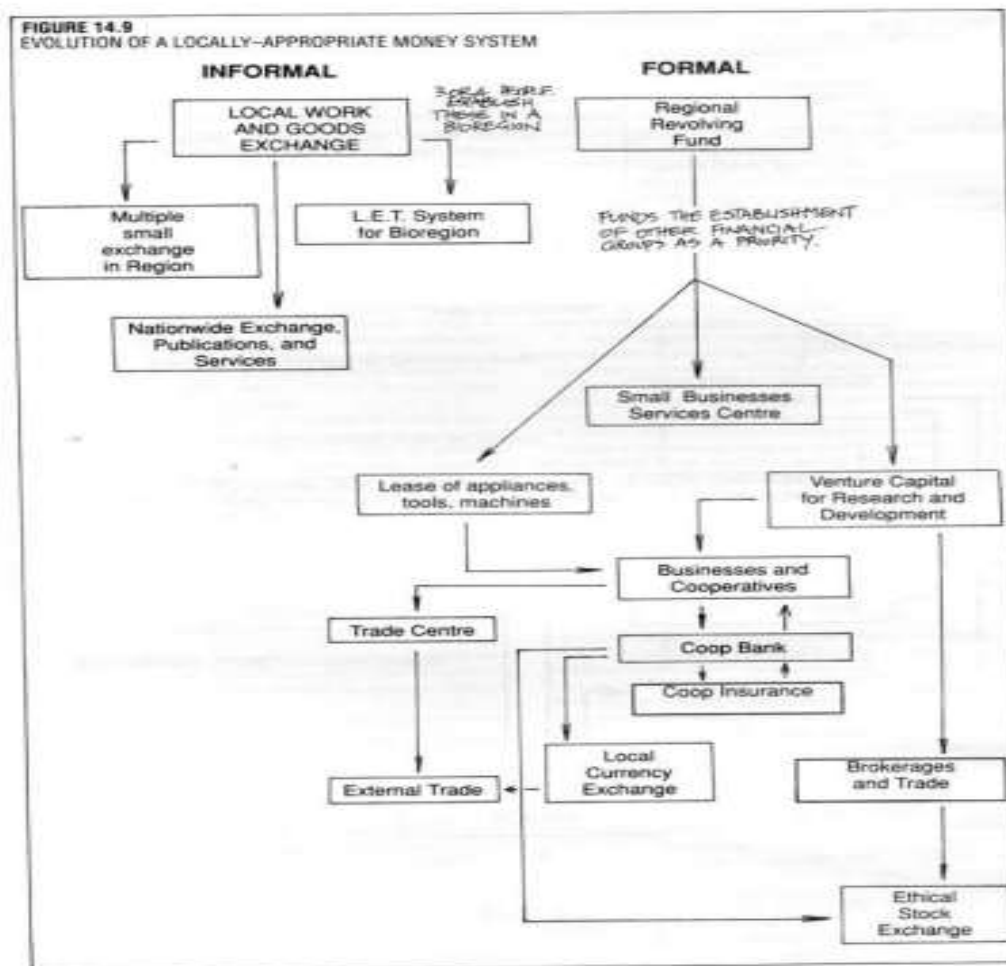


FIGURA 6. DISTINCIÓN ENTRE PROCESO ECONÓMICO FORMAL E INFORMAL. (MOLLISON, 1988, p. 5

39).

3. Permacultura en el mundo: un breve recorrido

3.1. Crystal Waters (Australia): el modelo



FIGURA 7. COMUNIDAD DE CRYSTAL WATERS (2020). TOMADA DE: [HTTPS://CRYSTALWATERS.ORG.AU](https://crystalwaters.org.au)

Fundada en Australia en 1987, Crystal Waters es la primera comunidad conformada bajo los principios de la permacultura. Enclavada en Conondale, en lo profundo de Sunshine Coast, Australia, cuenta con un sistema permacultural completamente desarrollado. Se puede evidenciar la bioconstrucción en cada una de las unidades presentes, y en el terreno adquirido por los habitantes, que debe ser construido con principios de permacultura. Los espacios públicos hacen parte de la comunidad en general.



FIGURA 8. ESPACIOS PÚBLICOS COMPARTIDOS POR LA COMUNIDAD DE CRYSTAL WATERS. TOMADA DE: [HTTPS://CRYSTALWATERS.ORG.AU](https://crystalwaters.org.au)

Los espacios comunitarios incluyen una cocina comunal, un café, e incluso una panadería, abiertos un par de días a la semana al público, y cuyos productos se ofrecen en un festival cada primer sábado del mes. Estos festivales también están abiertos al público en general, tanto para adquirir los bienes que se ofrecen y conocer la comunidad, como para ofrecer los productos propios en algunos de los puntos de venta disponibles.

La apta y sana convivencia es un motor para el desarrollo de la comunidad de Crystal Waters: no se admiten mascotas, pues pueden afectar el entorno natural en el que la comunidad

se desarrolla, y se piden unos mínimos de convivencia que incluyen una cantidad máxima de alcohol ingerida por personas y otros detalles que permiten que no se afecte la armonía del lugar.

Crystal Waters sigue construyéndose a diario. Es una comunidad modelo a nivel mundial: cuenta con la participación de David Holmgren —uno de los creadores del concepto de permacultura—, integra todos los sistemas propuestos en el modelo de permacultura, y además da muestras de un desarrollo real y sostenido en el tiempo para una comunidad.



FIGURA 9. TRABAJOS COLECTIVOS EN LA COMUNIDAD DE CRYSTAL WATERS. TOMADA DE:

[HTTPS://CRYSTALWATERS.ORG.AU](https://crystalwaters.org.au)

La comunidad brinda capacitaciones permanentes sobre permacultura, bioconstrucción y agricultura sostenible, y permite que las personas conozcan el desarrollo de este sistema en el lugar. A través de las ferias, de las posibilidades de la covivienda —o del *cohousing*, como se popularizó en Estados Unidos—, y de las oportunidades globales en granjas orgánicas — conocidas como *Wwoofing* por sus siglas en inglés— se puede conocer más a fondo el funcionamiento de la aldea. La transmisión de conocimientos y saberes es la esencia de la permacultura, apropiación de saberes ancestrales, rescate de técnicas no invasivas, y el respeto

por la naturaleza son elementos indispensables para los proyectos Permaculturales, pero sin lugar a dudas, la transmisión de los conocimientos de prácticas efectivas, las puertas siempre abiertas de las comunidades al mundo exterior para compartir su know-how o su forma de hacer que las cosas funcionen dentro de su comunidad son uno de los elementos de valor principales de la permacultura.

CRYSTAL WATERS

País	Australia.
Año de fundación	1987.
Extensión del terreno	650 acres.
Número de habitantes	230.
Trueque o Intercambio	N/A.
Bioarquitectura	Se espera que todos los residentes construyan con normas de uso eficiente de la energía. La mayor parte de las construcciones ocurre con materiales naturales.
Autoconstrucción	Se da libertad a los ocupantes de realizarla o no, pero hay unos parámetros como la distancia que deben traer los elementos para la construcción y el no uso de maquinarias.
LETS	N/A.

Cohousing	Cada lote de unidad habitacional está ocupado por un propietario o alguien que lo renta. Los espacios comunitarios son de uso Comunitario.
Unidades habitacionales	83.
Espacios de Recreación	Cuenta con una panadería, guardería, cocina comunal, tienda de Café, espacio de campamento y hospedaje para personas que visitan la comunidad para tomar cursos, y espacios de recreación. El primer sábado de cada mes se realiza un mercado de la comunidad que incluye la posibilidad de que personas ajenas a Crystal Waters ofrezcan sus productos por un valor determinado.
Tipos de educación ofrecidos	Los determinantes sociales de la salud; Construcción verde; Tratamiento de aguas residuales; Diseño de permacultura; Apicultura; Manejo forestal; Huertos.
Wwoofing	N/A.

FIGURA 10. CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CRYSTAL WATERS. AUTOR: ELABORACIÓN PROPIA.

INFORMACIÓN TOMADA DE: TOMADA DE: [HTTPS://CRYSTALWATERS.ORG.AU](https://crystalwaters.org.au)

3.2. Suderbyn Permaculture Ecovillage (Suecia): lo orgánico

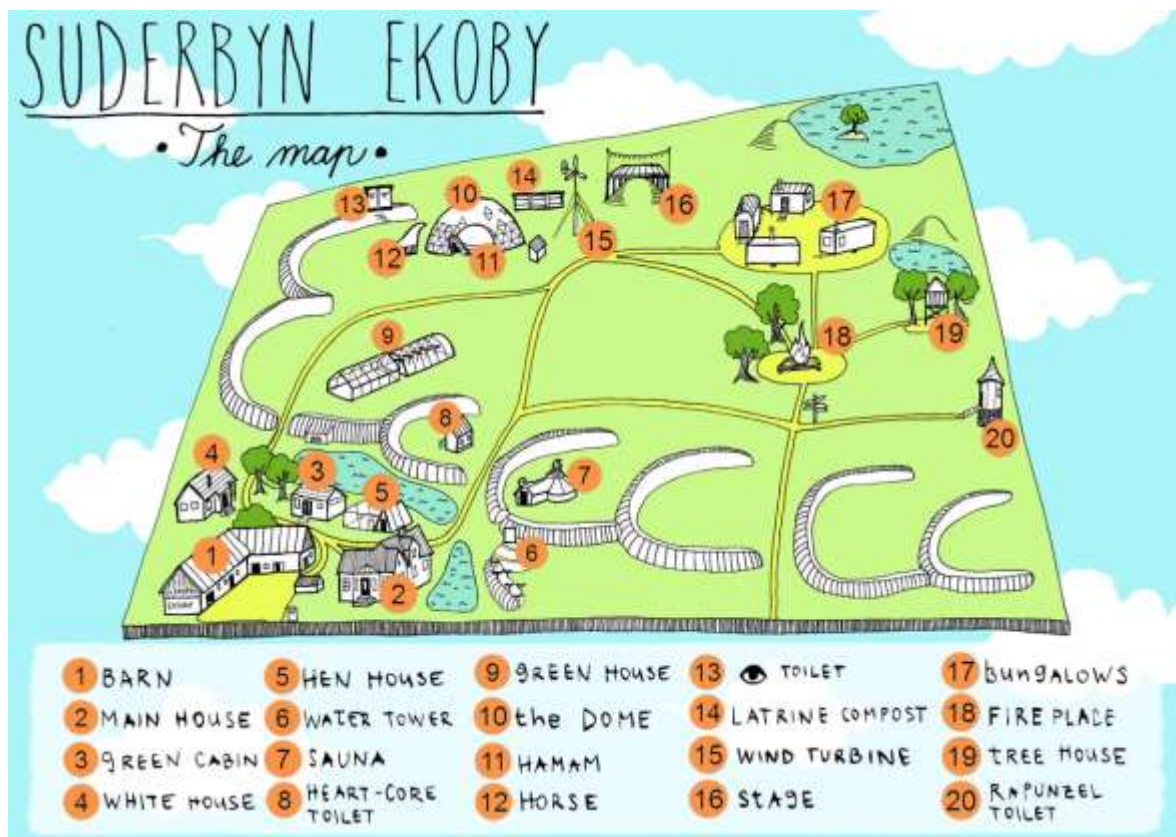


FIGURA 11. PLANO GENERAL DE SUDERBYN PERMACULTURE ECOVILLAGE. TOMADA DE

[HTTPS://WWW.SUDERBYN.SE](https://www.suderbyn.se)

Suderbyn es una ecoaldea ubicada en la isla de Gotland, en Suecia, abierta desde el 2008. Actualmente viven en ella aproximadamente 25 personas y su desarrollo, tanto en materia de construcciones como de comunidad, se ha ido dando de manera completamente progresiva en el espacio.

Suderbyn es un desarrollo permacultural de gran importancia. Con el apoyo de la comunidad, ha logrado construir todo su entorno a través de voluntariado de intercambio de experiencias y *woofing*, entre otras estrategias que han permitido que personas de todo el mundo visiten la aldea, conozcan por completo su sistema de funcionamiento, y aprendan de

manera práctica cada una de las actividades que se requieren tanto para el mantenimiento como para el crecimiento y desarrollo del proyecto.

En Suderbyn no se habla de objetivos sino de prioridades, que se resumen en una armoniosa conexión con la naturaleza, la disminución de la huella en el medio ambiente, la reducción de desechos y, en general, una armonía entre los seres humanos y su espacio natural. Todas las actividades que se realicen, tanto de construcción como de habitabilidad, convivencia y demás, deben respetar y fortalecer estos principios, y además deben brindar estrategias innovadoras que no solo apoyen a la comunidad, sino que también impulsen los desarrollos permaculturales a nivel mundial.



FIGURA 12. CASA DE DUCHAS EN SUDERBYN PERMACULTURE ECOVILLAGE. TOMADA DE

[HTTPS://WWW.SUDERBYN.SE](https://www.suderbyn.se)

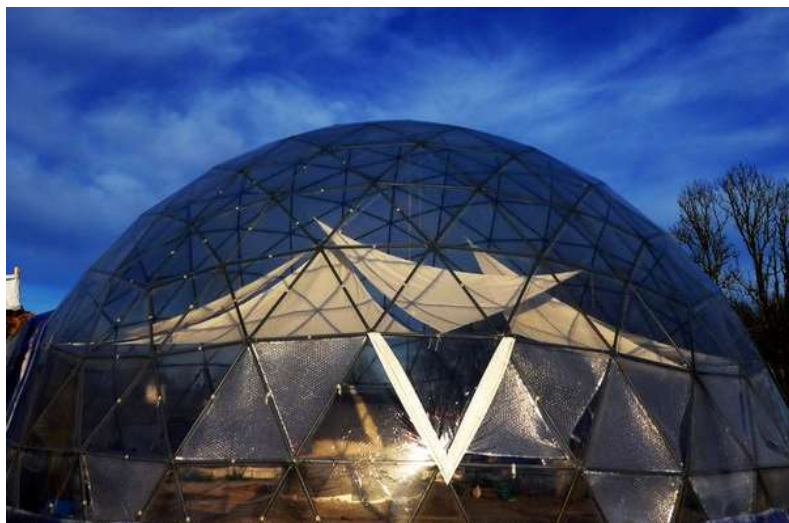


FIGURA 13. DOMO DE SUDERBYN PERMACULTURE ECOVILLAGE. TOMADA DE [HTTPS://WWW.SUDERBYN.SE](https://www.suderbyn.se)

Suderbyn Permaculture Ecovillage

País	Suecia.
Año de fundación	2008.
Extensión del terreno	Sin información.
Número de habitantes	25.
Trueque o Intercambio	Se realiza a través del trabajo. Se intercambia trabajo por conocimiento, por prácticas, por comida, de tal forma que se puede identificar un patrón de intercambio económico.
Bioarquitectura	Para el proyecto de construcción de unidades habitacionales se prevee el uso de bioarquitectura. Para los espacios que se han construido de esparcimiento se ha hecho uso de la misma.

	A través de voluntariado se construido los espacios de la
Autoconstrucción	comunidad.
LETS	N/A.
	El espacio comunitario es de uso de la comunidad y los
	visitantes, y los espacios de alojamiento son parte de la
Cohousing	comunidad.
Unidades habitacionales	Dos de uso comunal, espacio de <i>bungalows</i> para alojamientos, baños comunales. Crecimiento en proceso.
Espacios de recreación	Sauna, escenario para presentaciones, espacio para fogata, espacios para capacitaciones y cursos, casa en el árbol.
Tipos de educación ofrecidos	Crecimiento personal y comunitario; Permacultura y cerrando el ciclo; Construyendo y viviendo con la naturaleza; "Projects here and there"; Mirando al futuro (Colmena).
Wwoofing	Sí aplica. A través de voluntariados, y de su programa "NGO: RELEARN Suderbyn", se realiza tanto en la comunidad como fuera de ella.

FIGURA 14. CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE SUDERBYN PERMACULTURE ECOVILLAGE. AUTOR:

ELABORACIÓN PROPIA. INFORMACIÓN TOMADA DE [HTTPS://WWW.SUDERBYN.SE](https://www.suderbyn.se)

4. Proyectos de permacultura en Colombia: la batalla por el desarrollo sostenible

4.1. Organismo (Tenjo): comunidades sustentables bajo una perspectiva holística



FIGURA 15. VISTA GENERAL DEL ESPACIO ORGANIZMO. TOMADA DE: [HTTPS://WWW.ORGANIZMO.ORG](https://www.organizmo.org)

Organizmo es una fundación colombiana ubicada en el municipio de Tenjo, Cundinamarca, que inició su construcción en el año 2009 bajo el liderazgo de la arquitecta Ana María Gutierrez. Su desarrollo permacultural se ha fortalecido en el interés de los miembros de la organización de rescatar los saberes de las comunidades para integrarlos en los proyectos desarrollados tanto al interior del proyecto como afuera, y consolidar una oferta educativa abierta al público.

Organizmo ve la educación como un continuo intercambio de saberes, por eso su principal interés es ofrecerla de manera permanente a través de talleres teórico-prácticos, cursos y diplomados gracias a los cuales se han construido los espacios físicos de la organización, y se han realizado actividades de construcción de espacios en poblaciones vulnerables de Colombia con el apoyo de voluntariados y aplicando los conocimientos adquiridos.



FIGURA 16. TRABAJO DE LA MANO DE COMUNIDADES ANCESTRALES EN ORGANIZMO. TOMADA DE [HTTPS://WWW.ORGANIZMO.ORG](https://www.organizmo.org)

Organizmo está dividido en cuatro áreas funcionales: Bioconstrucción, Agroecología, Comunidad y Hábitat, y Artes y Oficios. Dentro de estas áreas, implementadas en el proyecto en Tenjo, se brinda un programa educativo a cualquier persona que esté interesada en adquirir el conocimiento. El proceso se realizaba de manera presencial —con la implementación de una plataforma virtual para las personas que no tenían la opción de acercarse al centro—, pero con la crisis del coronavirus Organizmo fortaleció su oferta educativa de manera completamente remota, en un proceso de responsabilidad social que busca velar por la vida de las personas que conviven dentro de los proyectos y proteger a las comunidades.



FIGURA 17. BIOCONSTRUCCIONES EN ORGANIZMO. TOMADA DE: [HTTPS://WWW.ORGANIZMO.ORG](https://www.organizmo.org)

Sin lugar a dudas, Organizmo es un proyecto de impacto por su desarrollo arquitectónico y la altísima calidad de profesionales con los que se fortalece en su interior para brindar un apoyo sustancial e integral al mundo, pero especialmente porque ve en la educación el motor y la solución a los problemas, la estrategia para rescatar los saberes ancestrales, responder eficientemente al medio ambiente y a su conservación, brindar más y mejor ayuda a quienes más lo necesitan, y para correr la voz. Las buenas ideas no se quedan en casa: van a quienes las necesitan.



FIGURA 18. VISTA GENERAL A LAS HUERTAS Y UNIDADES HABITACIONALES DE ORGANIZMO. TOMADA DE:

[HTTPS://WWW.ORGANIZMO.ORG](https://www.organizmo.org)

ORGANIZMO

País	Colombia
Año de fundación	2009.
Extensión del terreno	Sin información.
Número de habitantes	Sin información.
Trueque o Intercambio	N/A
Bioarquitectura	<p>Su naturaleza pedagógica y su fuerte desarrollo en materia de diseño han permitido que Organizmo sea un referente para la bioarquitectura y la bioconstrucción a nivel nacional e internacional. Todos los elementos arquitectónicos que se encuentran en este proyecto han sido contruidos de manera comunitaria. Los elementos usados para la construcción son principalmente tierra y bambú.</p>
Autoconstrucción	<p>La forma de construcción del proyecto es completamente comunitaria: se realiza de manera práctica en los talleres que se dictan por parte de la organización y reflejan el principio holístico de la permacultura, de comunidad y de integración con los saberes ancestrales del territorio.</p>

LETS	N/A
<i>Cohousing</i>	Aplica para las personas que conviven dentro del proyecto. Los espacios de vivienda son personales y los espacios de esparcimiento son de uso comunitario y de propiedad de la organización.
Unidades habitacionales	
Espacios de recreación	Se construyó una "Casa de pensamiento" en bamboo, en asociación con el taller de diseño Arquitectura mixta.
Tipos de educación ofrecidos	La fundación se encuentra dividida en cuatro áreas: Bioconstrucción Agroecología, Comunidad y Habitat y Artes y oficios. De cada uno de estos componentes se realizan capacitaciones teórico-prácticas, diplomados, cursos y acercamientos directos a comunidades en las que, por medio de los saberes de los miembros de la comunidad, se pueda aportar a la creación de tejido social e intercambiar saberes.
<i>Wwoofing</i>	N/A

FIGURA 19. CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE ORGANIZMO. ELABORACIÓN PROPIA. INFORMACIÓN

4.2. Aldea Feliz (San Francisco): “El proceso de construir la felicidad”



FIGURA 20. PLANO GENERAL DEL PROYECTO ALDEA FELIZ. TOMADO DE [HTTPS://ALDEAFELIZ.ORG/](https://aldeafeliz.org/)

Aldea Feliz es un proyecto con fundamentación permacultural surgido en Colombia en el 2006. Se ubica en un terreno de 3.5 hectáreas, en el municipio de San Francisco, a dos horas de Bogotá. La construcción de los espacios de vivienda ha sido paulatina, completamente responsable con el medio ambiente, usando materiales de la naturaleza que permitan una integración sana con el exterior.



FIGURA 21. CONSTRUCCIÓN AL INTERIOR DE ALDEA FELIZ. TOMADO DE: [HTTPS://ALDEAFELIZ.ORG/](https://aldeafeliz.org/)

Aldea Feliz tiene unos principios de convivencia especiales y un sistema de autogobierno y de participación comunitaria para las decisiones que involucran a la comunidad. Su principal motor es la convivencia a través de la armonía de quienes conviven en la aldea con su entorno, con la naturaleza y, especialmente, entre ellos mismos. Estos principios se mueven entre la honestidad, el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, el amor y la equidad.

Como este espacio ha estado abierto a la participación ciudadana y de personas interesadas incluso en emprender sus propias iniciativas de ecoaldeas, se trata de un proyecto muy diverso que ha ocupado un lugar especial entre las ecoaldeas por su marcado desarrollo armónico de la comunidad. Esto los ha llevado a lanzar una segunda fase del proyecto, ubicado en otro espacio, pues el lugar donde se encuentran ya agotó su ocupación. Este proyecto inició a principios del 2020 y se encuentra en desarrollo. Como parte del proceso, a principios de año se dispuso que las personas interesadas en hacer parte de la segunda etapa realizaran una primera inmersión en la comunidad para que determinaran si convivir en una ecoaldea realmente se ajusta, no solo a sus necesidades, sino también a sus deseos de vida.



FIGURA 22. REUNIÓN DE LOS HABITANTES DE ALDEA FELIZ. TOMADA DE: [HTTPS://ALDEAFELIZ.ORG](https://aldeafeliz.org/)

El interés en el desarrollo de la comunidad bajo un principio de felicidad se ha forjado desde el inicio con la fundación participativa de la misma, siempre buscando espacios en los que sea posible una sólida construcción armónica que conduzca a espacios “felices” para quienes conviven en ella y para quienes la visitan.

ALDEA FELIZ

País	Colombia.
Año de fundación	2006
Extensión del terreno	3.5 ha.
Número de habitantes	Sin información.
Trueque o Intercambio	N/A
Bioarquitectura	En la aldea se respeta la construcción bajo la sombra de la bioarquitectura. Con el tiempo se han contruido techos verdes, y se ha buscado la integración con el medio ambiente, la preservación de los terrenos y el uso de materiales ambientalmente sostenibles
Autoconstrucción	Se propicia la autoconstrucción y la construcción en comunidad, con los principios de bioarquitectura y materiales responsables con el medio ambiente.

LETS	N/A.
<i>Cohousing</i>	Cada persona de la comunidad tiene un espacio privado en el que construye su unidad habitacional y los espacios comunes son para el uso de todos los habitantes..
Unidades habitacionales	14 construcciones.
Espacios de recreación	Lugar de reunión, casa comunitaria con cocina, estudio con internet, biblioteca, una casa de juegos para los niños y baños. Taller creativo para labores de carpintería, una casa ceremonial conocida como "Cusmuy", una lavandería comunitaria, y una huerta de plantas medicinales, o "chagra".
Tipos de educación ofrecidos	Las capacitaciones más frecuentes en este espacio son de apoyo para la construcción de ecoaldeas, el bienestar, los espacios de armonía para niños, la inmersión en la cultura de las ecoaldeas, oportunidades para convivir dentro de una ecoaldeas, visitas los fines de semana para conocer la cultura, entre otras.

Wwoofing

Se presentan oportunidades para voluntariados los fines de semana. Estas actividades son ofrecidas los fines de semana, previa inscripción con la organización.

FIGURA 23. CARACTERIZACIÓN DE ALDEA FELIZ ECOALDEA. AUTOR: ELABORACIÓN PROPIA. INFORMACIÓN TOMADA DE: [HTTPS://ALDEAFELIZ.ORG](https://aldeafeliz.org)

4.3. VARSANA (Silvania): la comunidad que construye



FIGURA 24. UNIDADES HABITACIONALES Y ESPACIO COMÚN EN LA ECOALDEA VARSANA. TOMADA DE: [HTTP://WWW.VARSANA.CO](http://www.varsana.co)

Además de ecoaldea, Varsana también es un yoga Áshram, un espacio para meditación en el hinduismo. Fue fundada en 1980 bajo los principios de Vrinda, un instituto “para la armonía y el amor universal” en la India que ha ido cosechando seguidores a nivel mundial y que tenido un desarrollo muy interesante en Latinoamérica. En Colombia, el lugar que contiene esta filosofía es Varsana, una ecoaldea situada a no más de dos horas de Bogotá que se ha ido alimentando también de la filosofía de la permacultura.

Sus construcciones, además de ser responsables con el medio ambiente y con poco impacto al espacio donde se encuentran, se han ido realizando de manera colaborativa con todos los voluntarios que han hecho parte de la historia de la aldea. El desarrollo permacultural más interesante ha sido en el campo del voluntariado, que trasciende la mera construcción: permite también que las personas puedan, pagando una donación simbólica, asistir a la aldea y realizar actividades diarias de apoyo a la comunidad como cocinar, enseñar a las comunidades de la zona, y trabajar en la huerta. A cambio de esto recibirán cuatro comidas diarias, hospedaje, acceso a sesiones de meditación, capacitaciones, tours, y una completa inmersión en la cultura de las economías solidarias y los beneficios que esta trae para la calidad de vida del ser humano.



FIGURA 25. PLANO GENERAL DE VARSANA. TOMADA DE: [HTTP://WWW.VARSANA.CO](http://www.varsana.co)

Varsana es una comunidad vegetariana con una profunda conexión con la naturaleza, por lo que en la aldea solo se ofrecen alimentos sin carne, y los productos que se ofrecen son cultivados en las huertas. La armonía interna y de las personas que la visitan le ha permitido consolidarse y adoptar prácticas permaculturales para fortalecer el desarrollo de su aldea.

Los cuarenta años de experiencia que tiene la comunidad en Colombia la han consolidado como una de las iniciativas permaculturales más sólidas del país, con voluntariados permanentes, e invitados internacionales en el área del yoga, la meditación, la armonía y demás principios Vrinda que cobijan a la comunidad. Ha sido justo el empeño en el voluntariado, o *woofing*, lo que impulsado el crecimiento y el alcance de esta comunidad.



FIGURA 26. ACTIVIDADES COMUNITARIAS EN VARSANA. TOMADA DE: [HTTP://WWW.VARSANA.CO](http://www.varsana.co)

VARSAÑA

País	Colombia.
Año de fundación	1980.
Extensión del terreno	3.5 ha.
Número de habitantes	Sin información.
Trueque o Intercambio	Se intercambia trabajo por comida, aprendizaje y experiencias, tanto de quienes

	conviven de forma permanente, como de las personas que realizan voluntariados.
Bioarquitectura	Se han construido techos verdes, en integración con el medio ambiente, y se ha trabajado en la preservación de los terrenos y el uso de materiales ambientalmente sostenibles.
Autoconstrucción	Todos los espacios en Varsana han sido autoconstruidos por la comunidad que ha habitado el sitio desde su creación.
LETS	N/A.
Cohousing	N/A.
Unidades habitacionales	Catorce construcciones.
Espacios de recreación	Espacios de meditación, espacio para taller y galería de arte, parque de esculturas gigantes y temazcal, entre otros.
Tipos de educación ofrecidos	Diariamente se ofrecen programas de hatha yoga, meditación, talleres de filosofía oriental y cine. También se abren cursos de activismo por la madre tierra, agricultura orgánica, eco

construcciones, turismo sustentable. Los retiros de yoga son otra de las formaciones recurrentes.

Wwoofing

Reciben voluntarios que realizan actividades propias de la aldea a cambio de alimentación, educación, y de vivir la experiencia dentro de la ecoaldea.

FIGURA 27. CARACTERIZACIÓN DE LA ECOALDEA VARSANA. ELABORACIÓN PROPIA. INFORMACIÓN TOMADA

DE: [HTTP://WWW.VARSANA.CO](http://www.varsana.co)

5. Ofertas de formación en permacultura en Colombia

5.1. Curso de permacultura para el diseño de fincas sostenibles - Universidad Nacional de Colombia

El progreso de la economía solidaria en América Latina se ha dado de forma muy gradual, pero ha logrado, de todos modos, una consolidación importante en los países en los que se ha ido presentando. Es tal este desarrollo que en Colombia la Universidad Nacional ya cuenta con un curso virtual de extensión denominado “Curso de permacultura para el diseño de fincas sostenibles”, con una duración de 38 horas. El currículo propuesto es:

- Presentación del Curso e Introducción
- Zonas y sectores en el diseño permacultural.
- Diseño por elementos
- Manejo del suelo en la Permacultura.
- Revisión de casos
- El agua en la Permacultura.
- Bioconstrucción y construcción tradicional

- Los animales en la permacultura
- El factor energético en la permacultura
- El Componente Agroforestal
- Revisión de casos 2
- Revisión de casos 3

Que en un corto periodo de tiempo pretende abarcar a muy grandes rasgos un desarrollo permacultural pero que, además, implica para el país, que al menos en materia de educación hay un interés en que estos fenómenos sigan ocurriendo, se consoliden, pero, además, tengan las herramientas para sostenerse en el tiempo.

Este es el caso de la educación formal de permacultura, pero en cada uno de los desarrollos de permacultura se dictan cursos permanentes tanto de permacultura como de sus componentes como se evidencio en el capítulo anterior, bioconstrucción, agricultura sostenible, cuidado del medio ambiente, y demás factores que aportan al proceso de desarrollo permacultural una integridad para una mayor vigencia y una más segura sostenibilidad.

Programa ofrecido en la siguiente página web:

<http://www.cienciasagrarias.bogota.unal.edu.co/permacultura>

¿Cómo hacer para que la permacultura llegue a la zona urbana? ¿Qué falta?

En Colombia, la permacultura está llegando a grandes espacios rurales y cada vez se fortalecen más sus espacios educativos. El alcance del apoyo a las comunidades que más lo necesitan, se experimenta sin lugar a dudas con muchas de las variables del modelo de permacultura, pero como ocurre a nivel mundial, no hay un gran apoyo del gobierno para este tipo de iniciativas, tampoco es que las iniciativas lo necesiten de forma vital para su desarrollo, pero si los procesos por ejemplo, de introducir celdas solares para disminuir el consumo energético estuvieran más fácilmente regulados o si de alguna manera se valoraran los esfuerzos en materia de protección del medio ambiente que realizan muchas personas y organizaciones, seguramente sería mucho más fácil el crecimiento de este tipo de prácticas permaculturales adaptadas en espacios urbanos.

La infinita ventaja que tienen estos sistemas es que permiten su correcta adaptación a casi cualquier tipo de circunstancia y son un mapa de navegación por medio del cual las personas van a elegir el camino que mejor los lleve a lograr desarrollos sostenibles en armonía con el medio ambiente, su entorno, su comunidad cercana, al menos la elegida, y fortalecer estrategias que permitan además la individualización del ser humano, la segregación de la que son víctimas tantas personas y comunidades al no acomodarse a los modelos tradicionales tanto económicos, sociales como políticos de hoy en día y espacios que permitan además para las naciones, explorar nuevas formas de hacer las cosas que les permitan una más sana convivencia en el espacio geográfico en el que viven, por mucho más tiempo y con mejores condiciones de vida para quienes allí habitan.

¿Qué es el desarrollo sostenible?

En el año 1987 durante el desarrollo de una asamblea general de la ONU se hablaba del desarrollo y el medio ambiente, y en el “Informe de la Comisión Mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo se encuentra esta valiosa anotación: (ONU, 1987) “Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, duradero, o sea, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo duradera implica límites - no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social, la capacidad de la biósfera de absorber los efectos de las actividades humanas. Pero tanto la tecnología como la organización social pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico.

La comisión cree que ya no es inevitable la pobreza general. La pobreza general es sólo un mal en sí misma. El desarrollo duradero exige que se satisfagan las necesidades básicas de todos y que se extienda a todos la oportunidad de colmar sus aspiraciones a una vida mejor. Un mundo donde la pobreza es endémica estará siempre propenso a ser víctima de la catástrofe ecológica o de otro tipo” y sin lugar a dudas es responsabilidad única de los seres humanos cambiar el destino del mundo, y este tipo de estrategias como la Permacultura hacen parte de todas estas herramientas que se están usando hoy en día para hacer del futuro, una historia distinta que contar.

Análisis de resultados

A través del desarrollo de la investigación, se pudo evidenciar que los modelos Permaculturales en Colombia tienen sus primeras apariciones en los años 80 con el proyecto de Varsana, que, si bien es un proyecto que no es exclusivamente de Permacultura, y no nació únicamente con este objetivo, ha tomado de la Permacultura lo que ha sido necesario en su desarrollo, procesos permanentes de enseñanza, cohousing, agricultura Permacultural, entre muchos otros. Son hoy en día parte del pilar que ha sostenido este nuevo modelo en el país por aproximadamente cuarenta años. Es justamente ese el éxito de los desarrollos Permaculturales a nivel mundial, su gran maleabilidad, su facilidad de adaptación incluso a legislaciones tan estrictas como la de Australia, en el caso de Crystal Waters que hoy está plenamente asentada en el territorio de Brisbane. Sin lugar a dudas los desarrollos Permaculturales en Colombia, no solo han sido posibles, sino que están tomando cada vez más fuerza.

El proyecto Aldea Feliz, quizás el más grande en extensión y alcance, ya está iniciando su segunda etapa, el territorio que habitan hoy en San Francisco, Cundinamarca, ha sido ocupado en su totalidad (bajo los principios de la Permacultura) por lo que los promotores del proyecto están iniciando una segunda fase. Sin lugar a dudas la Permacultura llegó a Colombia para quedarse, y a través de sus proyectos, hoy, mientras el mundo atraviesa una crisis mundial sin precedentes con la Pandemia del Coronavirus, los habitantes de estas comunidades viven claramente momentos muy distintos en sus territorios que los que se están viviendo en otras zonas rurales y urbanas de Colombia, las medidas de respeto por el otro, de autocuidado y de interés colectivo, son un claro referente para el actuar de la sociedad en casos como este tan difícil y particular.

Vale la pena rescatar de este análisis, que la Permacultura no tiene un interés en abarcar multitudes, que no tiene como objeto principal convertirse en el próximo modelo económico

dominante del planeta y que se enfoca principalmente en quienes están interesados en adoptar sus principios como filosofía de vida, en este orden de ideas, cualquier persona o grupo de personas que esté interesada en crear un desarrollo bajo la filosofía de la Permacultura podrá no solo crearlo, sino claramente adaptarlo a sus necesidades y de esto es de lo que dependerá que tanto más se expanda la Permacultura en el mundo.

Es imperativo concluir el análisis con este fragmento de (Mauss, 1923) "En los derechos y economías que nos han precedido, jamás se verá el cambio de bienes, riquezas o productos durante una compra llevada a cabo entre individuos. No son los individuos, sino las colectividades las que se obligan mutuamente, las que cambian y contratan: las personas que están presentes en el contrato son personas morales: clanes, tribus, familias que se enfrentan y se oponen, ya sea en grupos que se encuentran en el lugar del contrato o representados por medio de sus jefes o por ambos sistemas. Lo que intercambian no son exclusivamente bienes o riquezas, muebles e inmuebles, cosas útiles económicamente; son sobre todo gentilezas, festines, ritos, servicios militares, mujeres, niños, danzas, ferias en las que el mercado ocupa solo uno de los momentos, y en las que la circulación de riquezas es solo uno de los términos de un contrato mucho más general y permanente".

Conclusiones

- El más claro efecto que se puede evidenciar de las consecuencias que tiene la Permacultura sobre la Economía Occidental es el número tan alto de desarrollos alternativos a las economías tradicionales que están naciendo. Las economías solidarias hoy en día no son solo cooperativas y es evidente que seguirán creándose muchas más alternativas a quienes definitivamente no quieren continuar viviendo bajo las estructuras tradicionales económicas.
- Se puede evidenciar que los casos presentados de Colombia, Aldea Feliz, Organismo y VARSANA, son sin lugar a dudas casos exitosos, fieles a sus principios comprometidos con el medio ambiente y forjando comunidades donde el interés es colectivo, el respeto entre sus habitantes no es negociable el desarrollo es apenas un resultado de una serie de buenas decisiones.
- Los desarrollos permaculturales como tal no están siquiera contemplados en la Ley 454 de 1998 o en algún documento que regule la Economía Solidaria del país, como tal, cualquier desarrollo permacultural debe cumplir con la legislación Colombia en términos de impuestos, de forma de compra y venta de predios, de materiales para construcción y demás factores que son necesarios en la consolidación de estos proyectos, pero como tal, cada proyecto desarrolla su capítulo económico como mejor le funcione, y como mejor se adapte a sus necesidades, obteniendo los beneficios de este y generando adaptaciones necesarias, en este caso a la Legislación Colombiana.
- Los desarrollos en materia de aportes particulares en la economía mantienen concordancia con los parámetros propuestos por los modelos de la permacultura, las actividades de intercambio de saberes son evidentes en estas comunidades, el afán de

promulgación y de conservación de saberes ancestrales es una variable que se puede destacar en los proyectos investigados y la gran capacidad de oferta de difusión de conocimientos académicos dentro y fuera de los territorios sujetos de las ecoaldeas.

Bibliografía

- Aldea Feliz. (2020). *Aldea Feliz* <https://aldeafeliz.org/>
- Arango, J. (2005). *Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria*. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Crystal Waters. (2020). *Crystal Waters* <https://crystalwaters.org.au/>
- Díaz, J. (2015). *Economías solidarias en América Latina*. ITESO.
- Greenpeace. (2020). *Greenpeace* <https://es.greenpeace.org/es/trabajamos-en/bosques/amazonas/>
- Greenpeace España. (2016). *Greenpeace*
http://archivos.greenpeace.org/espana/Global/espana/2016/report/plasticos/Plasticos_en_el_pescado_y_el_mariscoLR.pdf
- Holmgren, D. (2007). *La Esencia de la Permacultura*. Hepburn: Holmgren Design Services.
- Mauss, M. (1923). *Sociología y Antropología*. Editorial Tecnos.
- Mollison, B. (1988). *Permaculture. A Designers' Manual*. Tasmania: Tagari Publications.
- Mollison, B. (1991). *Introducción a la Permacultura*. Tagari Publications.
- ONU. (1987). Informe de la comisión mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo.
Desarrollo y Cooperación Económica internacional: Medio Ambiente.
- Organizmo. (2020). *Organizmo* <https://www.organizmo.org/about>
- Razeto, L. (1993). *Los Caminos De La Economía De Solidaridad*. Santiago de Chile: Ediciones Vivarium.
- Suderbyn. (2020). *Suderbyn* <http://www.suderbyn.se/>
- Universidad Nacional De Colombia. (2020). *Universidad Nacional De Colombia* Curso de Permacultura para el diseño de fincas sostenibles
- Varsana. (2020). *Varsana* <http://www.varsana.co/informacion-general/>

Vazquez, L., & Jiménez, J. (2013). *Economía Solidaria. Patrimonio Cultural de Los Pueblos*.

Quito: Abya-Yala.